Al otro lado

Luis A. Hernández



Capítulo 1

Aún sentado en una silla me siento volar, recorriendo el cielo con sólo mirar por mi ventana, nuevamente me pierdo en un amanecer, a veces te pierdo de vista y no sé dónde vas, pero después de todo, espero tu regreso.

Quisiera recorrer el mundo sentado en mi auto, no detenerme más que para comer y verte, luego manejar de nuevo, rápido y despacio, sin dar marcha atrás, recordando que la vida son instantes que no habrán de volver, ya que así es, yo creo que sí.

Yo creo en un, ¿cómo? Y en un, ¿por qué? yo creo en el increíble cielo azul que hay hoy sobre mí y en el hermoso verde al otro lado que se podrá ver, que no lo puedas ver no significa que no esté ahí, así que sólo toma mi mano, subamos y bajemos sin mirar atrás, que el futuro no se trata de eso, sólo se trata del cielo azul sobre nosotros, del aire encendiéndonos y el verde al otro lado.

Tal vez en 10 min nos detengamos y mandemos una postal al otro lado del mundo, para aquellas personas que se acuerden de nosotros, les diremos que estamos lejos pero que tendrán la oportunidad de volvernos a ver, ya que así será, yo creo que sí.

La eternidad es parte de mí, la eternidad es tu segundo nombre, así que nunca te preocupes ya que el verde del otro lado ahí deberá seguir, porque así será, yo creo que sí.

Yo creo en un, ¿cómo? y en un, ¿por qué? yo creo en el increíble cielo azul que hay hoy sobre mí y en el hermoso verde al otro lado que se podrá ver, recuerda, que no lo puedas ver no significa que no esté ahí, así que sólo toma mi mano, subamos y bajemos sin mirar atrás ya que el futuro no se trata de eso, sólo se trata del azul sobre nosotros, del aire encendiéndonos y el verde, al otro lado.